

Fundación Juan March

**CONCIERTOS
DE MEDIODÍA**

LUNES

27 NOVIEMBRE 2000

RECITAL DEPIANO

ELENA DE HOYOS

P R O G R A M A

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)

Sonata en Do menor, KV 457

Molto allegro

Adagio

Allegro assai

Frédéric Chopin (1810-1849)

Balada nº 1 en Sol menor, Op. 23

Maurice Ravel (1875-1937)

Valses nobles y sentimentales

Modéré - très franc

Assez lent

Modéré

Assez animé

Presque lent

Vif

Moins vif

Épilogue. Lent

Isaac Albéniz (1860-1909)

Rondeña (de la *Suite Iberia*)

MOZART compuso la que cabe considerar como la más grande de todas sus sonatas en octubre de 1784. El propio autor la atribuyó gran importancia, como demuestra el hecho de que la publicara sola, junto a la Fantasía en Do menor, y dentro del largo período de diez años que separa la serie de Sonatas de París de su última serie de sonatas que escribiera en Viena. Es obra de soledad y de pasión que acaba con una sombría resignación. De ella se ha dicho con frecuencia que es una obra beethoveniana, algo que se dice siempre que Mozart se muestra patético o trágico.

Con el nombre de *balada* encontramos obras poético-musicales en la Edad Media, pero CHOPIN fue el primero que lo utiliza en obras pianísticas de duración media, sin un molde formal muy definido y, por tanto, con gran poder de variación de afectos. Según Schumann, las cuatro baladas de Chopin tendrían un cierto carácter narrativo siguiendo las baladas poéticas del poeta emigrado Adam Mickiewicz, pero lo cierto es que a Chopin no le gustaba excesivamente la nueva moda de la música programática y no dejó "instrucciones" al respecto. Han de ser escuchadas, pues, con total libertad de fantasía por parte del oyente. La primera, Op. 23, tuvo larga elaboración entre 1831 y 1835 y fue publicada en 1836 dedicada al barón Stockhausen. Era una de las obras preferidas del autor, calificada por Schumann como genial y por Liszt como "una odisea del alma de Chopin".

RAVEL compuso los *Valses nobles y sentimentales* en París durante los comienzos de 1911, año en que se estrenaron y editaron (Durand). Luego los orquestó para su utilización en un ballet denominado *Adelaida o el lenguaje de las flores*, estrenado en 1912. El mismo Ravel escribió, por si no estuviera claro en el título, que había compuesto "una tanda de valsos al estilo de Schubert", pero su lenguaje inequívocamente moderno, y un poco sarcástico, no fue bien recibido en el estreno. Años más tarde, tras los avatares de la gran guerra, Ravel convertirá el vals en el símbolo trágico del fin del Imperio austrohúngaro: *La Valse*, poema coreográfico (1919-20). Ahora, el vals es símbolo del "placer delicioso y siempre nuevo de una ocupación inútil" (Régnier).

Iberia no es solamente la cumbre del piano de ALBÉNIZ, sino una de las más elevadas obras del pianismo universal de su época y de todos los tiempos. Compuesta entre 1905 y 1909, llegó a completar 12 piezas que se publicaron en grupos de tres. *Rondeña* es la que abre el segundo cuaderno, que fue estrenado por Bianche Selva en San Juan de Luz el 11 de septiembre de 1907. *Rondeña* alude, claro es, a la ciudad malagueña de Ronda y al ritmo de una danza del mismo título que es evocada en la obra.

INTÉRPRETE

Elena de Hoyos

Estudió en el Conservatorio de San Lorenzo del Escorial con Lydia Rendón, terminando su carrera con Matrícula de Honor. Después continuó su formación pianística en la Academia de Música Ferenc Liszt de Budapest con los profesores Andras Kemenes y Rita Wagner, contando con la beca del Ministerio de Asuntos Exteriores, beca de alta especialización de la Asociación de Intérpretes y Ejecutante (AJE) y becas de la Comunidad de Madrid.

Ha participado en el ciclo de conciertos para jóvenes intérpretes patrocinado por Caja de Madrid, ciclo de Clásicos de Verano organizado por la Comunidad de Madrid y numerosos conciertos en la Academia de Música Ferenc Liszt.



Fundación Juan March

Castellò, 77. 28006 Madrid

12 horas.